



Práctica 1: Adoración

ACTUAR COMO JESUS

*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



*“Vengan, cantemos con júbilo al Señor;
aclamemos a la roca de nuestra salvación.
Lleguemos ante él con acción de gracias,
aclamémoslo con cánticos.”*

Salmos 95: 1-2





Adoración

- Definición de adoración: Atribuirle valía a alguien o a algo

El ser humano tiende a adorar a algo o a alguien: trabajo o empresa, hobbies, personas imprescindibles.

Pero Dios busca toda nuestra atención!



Dios busca adoradores



“Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores.” Juan 4:23

La adoración es lo único que podemos dar a Dios, ya que todo lo hemos recibido por gracia, y sus ojos todos los días están buscando corazones que se vuelquen a El, en adoración verdadera.



Una actividad celestial

- La adoración **no** es un suceso terrenal al que asistimos
- La adoración **sí** es una actividad celestial en la que participamos



¿Qué le decimos a Dios cuando adoramos?

Tanto en la adoración personal o colectiva, le atribuimos o damos valía a Dios

Con cualquier método de alabanza (cantos, declaraciones o cualquier expresión física) estamos a la vez creyendo lo que expresamos de él y comunicádoselo a él:

“Dios, tú eres digno”



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



Pregunta clave:

¿Cómo honro a Dios del modo que él se merece?



¿Cómo honro a Dios del modo que él se merece?

Cuando adoramos a Dios por quién es, expresamos simultáneamente todas estas convicciones:

1. Creemos en la Trinidad y declaramos que él es el único Dios verdadero. (CREENCIA: Dios)
2. Creemos que Dios se involucra en nuestra vida cotidiana y se interesa por ella (CREENCIA: Dios personal)
3. Creemos que Dios ha proporcionado un camino para que estemos a cuentas con él por su gracia (CREENCIA: Salvación)





¿Cómo honro a Dios del modo que él se merece?

Cuando adoramos a Dios por quién es, expresamos simultáneamente todas estas convicciones:

4. Estamos de acuerdo en que la Palabra de Dios define y ordena nuestras creencias y conductas (CREENCIA: La Biblia)
5. Creemos que somos importantes debido a la posición y la dignidad que Dios nos ha dado (CREENCIA: Identidad en Cristo)
6. Reconocemos a Dios como la cabeza de la iglesia (CREENCIA: Iglesia)
7. Creemos que nuestro Dios ama a todas las personas (CREENCIA: Humanidad)





¿Cómo honro a Dios del modo que él se merece?

Cuando adoramos a Dios por quién es, expresamos simultáneamente todas estas convicciones:

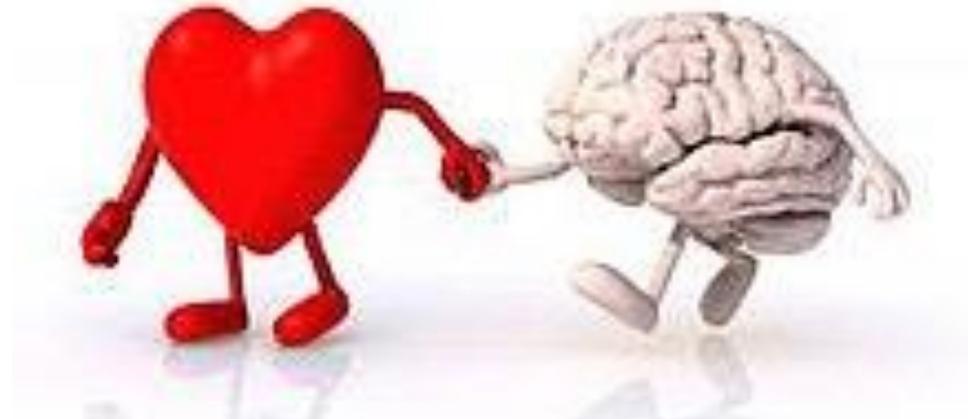
8. Deseamos mostrar compasión a los necesitados debido a quién es Dios (CREENCIA: Compasión)
9. Creemos que Dios es el dueño de todas las cosas, incluidos nosotros (CREENCIA: Mayordomía)
10. Creemos que Dios ha proporcionado un camino para que caminemos por él para siempre (CREENCIA: Eternidad)



La primera disciplina espiritual

Profunda relación entre:

La práctica de la adoración & Creencias claves



La adoración es la primera disciplina espiritual de un seguidor de Jesús para pasar las creencias clave de nuestra cabeza a nuestro corazón

*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



Idea clave:

**Adoro a Dios por quién Él
es y lo que ha hecho en mí.**



Jesús habla de la adoración

Jesús habla con la mujer samaritana:

“Señor, me doy cuenta que tú eres profeta. Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén”.

- Créeme mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. Pero se acerca ahora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.”



Juan 4:19-24



¿De qué trata la adoración?

La verdadera adoración **no** se trata de estar en un lugar concreto.

Más bien trata de tener un anhelo espiritual íntimo.

Dios busca adoradores que mediante el poder de su Espíritu Santo le atribuyan dignidad en cualquier ubicación y por las razones correctas, porque él es verdadero.

Trata de adorar a Dios
por quién El es y lo que ha hecho





Adora por quién El es y lo que ha hecho

*“Tributen al SEÑOR la gloria que merece su nombre;
póstrense ante el SEÑOR en su santuario majestuoso.” Salmos
29:2*

*“Vengan, postrémonos reverentes, doblemos la rodilla ante el
SEÑOR nuestro Hacedor.
Porque Él es nuestro Dios y nosotros somos el pueblo de su prado:
¡Somos un rebaño bajo su cuidado!” (Salmos 95:6-7)*

*“Por mi parte daré muchas gracias al SEÑOR;
lo alabaré entre una gran muchedumbre.” (Salmos 109:30)*



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



Aplicación clave:
**¿Qué cambio produce
esto en mi modo de
vivir?**



¿Qué cambio produce esto en mi modo de vivir?

- ✓ Reconocemos diariamente a Dios por quién es y lo que ha hecho por nosotros.
- ✓ Adoramos a Dios, en privado y colectivamente, con los cantos que entonamos, las palabras que decimos y el modo en que vivimos nuestra vida.
- ✓ Cuando le atribuimos honor a Dios como sus hijos, le atribuimos un honor bien merecido.





Del afán al altar

Desde la caída de Adán y Eva en el jardín del Edén, nuestro mayor afán ha sido ser nuestro dios...

Con la adoración nos bajamos del trono de Dios y nos ubicamos en su altar. Dios en un maravilloso intercambio nos honra como hijos al entregarle el control.

La adoración expresa la relación que tenemos con Dios; y mientras más fuerte sea la relación y más profunda la intimidad, mayor será la adoración. Esto produce un amor más profundo hacia él.

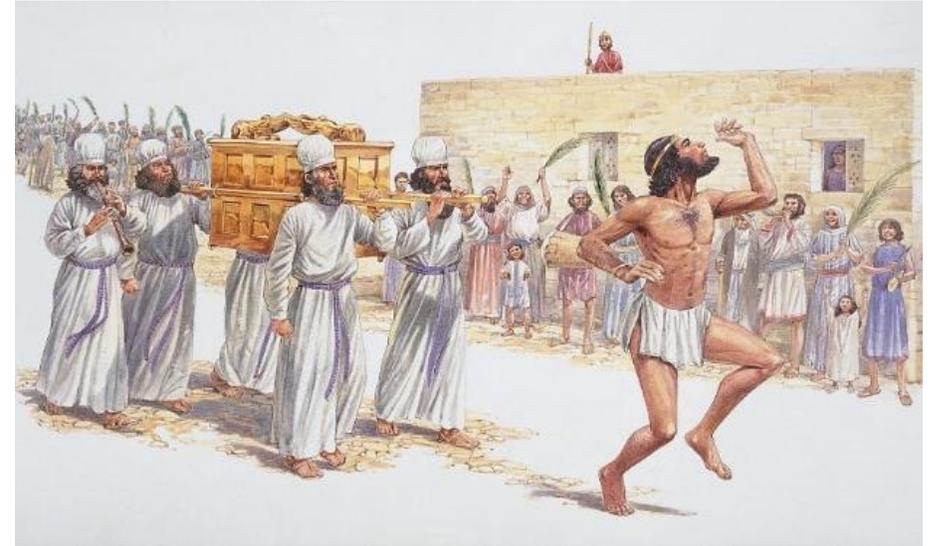


La adoración en el corazón del creyente

2 Samuel 6

David, vestido tan sólo con un efod de lino, se puso a bailar ante el SEÑOR con gran entusiasmo. Así que entre vítores y al son de cuernos de carnero, David y todo el pueblo de Israel llevaban el arca del SEÑOR.

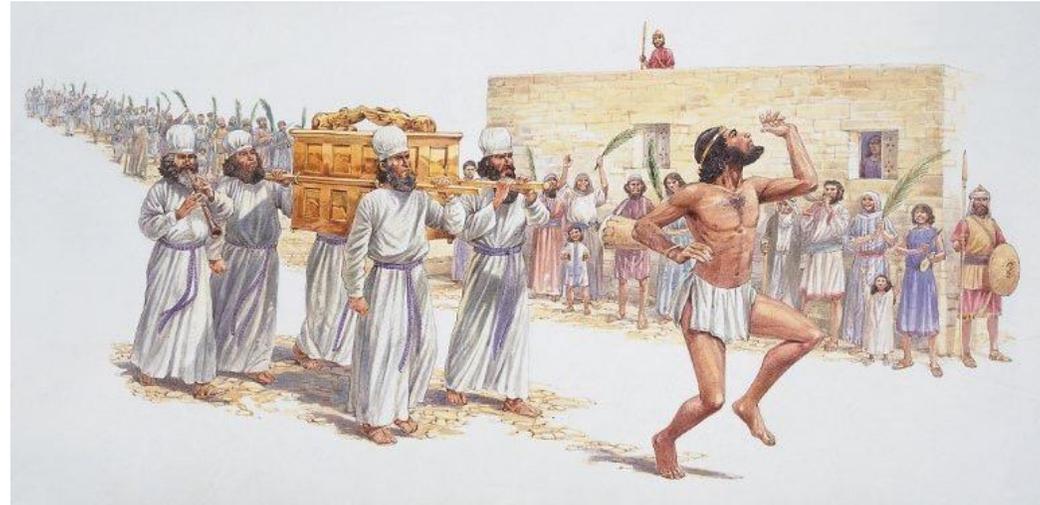
“Sucedió que, al entrar el arca del SEÑOR a la Ciudad de David, Mical hija de Saúl se asomó a la ventana; y cuando vio que el rey David estaba saltando y bailando delante del SEÑOR, sintió por él un profundo desprecio. El arca del SEÑOR fue llevada a la tienda de campaña que David le había preparado. La instalaron en su sitio, y David ofreció holocaustos y sacrificios de comunión en presencia del SEÑOR.” 2 Samuel 6:14-17



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



El profundo respeto, reverencia, gozo, gratitud y alivio de David por las bendiciones de Dios lo sobrecogieron hasta el punto de que no le importó nadie ni nada, excepto adorar a Dios en el Espíritu y en verdad.



VS

Mical pudo haberse emocionado con David ante la presencia de Dios, pero se ofendió y mostró orgullo.



La esencia es el corazón

Lo importante de este pasaje no es qué vestimos o si saltamos o danzamos

¡La esencia de este pasaje es lo que hay en el corazón!

Reaccionamos de acuerdo a lo que tenemos en el corazón.

La verdadera práctica de la adoración es: nuestros corazones rendidos y sometidos a Dios, atribuyéndole todo lo que somos y todo lo que tenemos.

Trata del mucho amor y la devoción que nuestro corazón albergue para Dios.

Alguien en callada meditación puede adorar tan profundamente como alguien cuyas manos estén levantadas cantando a toda voz.





Considera esto:

- ¿A quién o a qué le atribuyes el mayor mérito en tu vida?
- ¿Tu adoración está limitada a un lugar físico concreto?
- ¿Se muestra libremente, en el poder de su Espíritu y de acuerdo a la verdad en cualquier lugar?
- ¿Te identificas más con David o con Mical?





La adoración

Cuando estamos en la presencia de un Dios santo, como David lo hizo y como Jesús invitó a hacerlo a la mujer en el pozo, nuestros corazones se inclinarán a darle a él la autoridad y el honor que se merece.

La creciente práctica de la adoración creará entonces un hambre general por una mayor profundidad en todas la otras prácticas a estudiar.

